

Diversidad funcional: amor, sexualidad y adicciones

Functional diversity: love, sexuality and addictions

Juan Ricardo Ramírez Ramírez*

Recibido: 24 de octubre de 2018- Aceptado: 10 de abril de 2019–Publicado: 16 de septiembre de 2019

Forma de citar este artículo en APA:

Ramírez Ramírez, J. R. (julio-diciembre, 2019). Diversidad funcional: amor, sexualidad y adicciones. *Drugs and Addictive Behavior*, 4(2), pp. 268-289. DOI: <https://doi.org/10.21501/24631779.2975>

Resumen

El objetivo del presente artículo es comprender las experiencias amorosas y las manifestaciones de la sexualidad en personas con diversidad funcional y trastorno por consumo de sustancias, por medio de un análisis de caso de dos hombres mayores de edad. Se aplicó un estudio fenomenológico compuesto por entrevistas semiestructuradas individuales para cada participante. Teóricamente, se presenta una reflexión sobre temas asociados a la diversidad funcional, considerando varios aportes. Las categorías emergentes fueron: amor, sexualidad, consumo de sustancias psicoactivas y percepción propia, de los otros y de la vida. Los resultados permiten distinguir que la adicción se convierte en una situación más incapacitante que la misma diversidad funcional, afecta de manera significativa las experiencias amorosas y sexuales de los entrevistados.

Palabras clave:

Adicciones; Amor; Autoimagen; Diversidad funcional; Sexualidad.

Abstract

The objective of this article is to understand the love experiences and manifestations of sexuality in people with functional diversity and substance use disorder, through a case analysis of two men of legal age. A phenomenological study was applied, developing individual semi-structured interviews to each participant. Theoretically, a reflection is presented on issues associated with functional diversity, considering several contributions. The emerging categories were: love; sexuality; consumption of psychoactive substances; and own perception, of others and of life. The results make it possible to distinguish that addiction becomes a more disabling situation than the same functional diversity, significantly affecting the sexual and sexual experiences of the interviewees.

Keywords:

Sexuality; Love; Functional diversity; Addictions; Self-image.

* Universidad Católica Luis Amigó. Contacto: juan.ramirezr@amigo.edu.co

La presente investigación aborda la siguiente cuestión: ¿Cómo se manifiestan el *amor* y la *sexualidad* en personas con *diversidad funcional* y trastorno por *consumo de sustancias*?, considerando que las experiencias del amor, la sexualidad y las *adicciones* en personas con diversidad funcional se enmarcan en el campo de la pluralidad, donde un fenómeno puede representarse desde perspectivas individuales que contradicen o complementan las ideas generales de la cultura.

Diversidad funcional, amor, sexualidad y adicciones son categorías que se entrelazan como un conjunto de situaciones particulares y complejas de la existencia humana, en las que la realidad de las personas se encuentra con encrucijadas de distinta índole y genera experiencias a partir de las cuales es posible extraer un conocimiento profundo de lo que implica vivir en la adversidad y la diversidad.

Es una apuesta al entendimiento de las relaciones humanas desde un abordaje psicológico, partiendo de una psicología que se define como “disciplina que abarca todos los aspectos de la experiencia humana” (American Psychological Association, s.f., p. 1). La definición anterior plantea el reto de comprender la experiencia humana con la mayor amplitud posible, en una aproximación a las personas desde su diversidad para observar los diferentes matices de su realidad.

Cuando hace referencia a discapacidad, la Organización Mundial de la Salud (s.f.) plantea que:

Discapacidad es un término general que abarca las deficiencias, las limitaciones de la actividad y las restricciones de la participación. Las deficiencias son problemas que afectan a una estructura o función corporal; las limitaciones de la actividad son dificultades para ejecutar acciones o tareas, y las restricciones de la participación son problemas para participar en situaciones vitales (párr. 1).

El presente artículo se basa en una teoría multimodal de la discapacidad que opera en el ámbito psicosocial desde tres lugares diferentes y se quiere contrastar con los modelos actuales de diversidad funcional. El concepto de *diversidad funcional*, en contraste con lo que a discapacidad se refiere, permite ampliar el espectro de competencias en los seres humanos, ya que “la palabra ‘discapacidad’ está formada con raíces latinas y significa ‘cualidad de ser inválido o de perder una capacidad’” (Romañach y Lobato, 2005, p. 5) lo cual reduce a la persona a una situación donde la existencia se erige como limitación perpetua de sus facultades, por lo que esta debe atenerse a elecciones entre el sufrimiento y la resignación. En cambio, Romañach y Lobato (2005) plantean el término *diversidad funcional* así:

Una realidad en la que una persona funciona de manera diferente o diversa de la mayoría de la sociedad. Este término considera la diferencia de la persona y la falta de respeto de las mayorías, que en sus procesos constructivos sociales y de entorno, no tiene en cuenta esa diversidad funcional (p. 4).

Dentro de los modelos de discapacidad, Palacios (2008) plantea el modelo de la prescindencia, el rehabilitador y el social.

El primer modelo justifica a la discapacidad con base en la religión, es decir, considera que sus causas son un castigo divino. Además, parte de la premisa de que las personas con discapacidad son prescindibles de la vida en sociedad, pues no tienen nada que aportar a la misma. Es decir, considera que la persona con discapacidad “es un ser improductivo y además una carga que deberá ser arrastrada, ya sea por los padres o por la misma comunidad”. El segundo modelo, el rehabilitador, fundamenta las causas de la discapacidad en la naturaleza y la biología, es decir, la considera una enfermedad. En ese sentido, el modelo estima que las personas con discapacidad pueden tener algo que aportar a la sociedad, pero siempre y cuando sean “rehabilitadas” o “normalizadas.” Finalmente, el modelo social parte de la Barreras que enfrentan las personas en situación de discapacidad en el ejercicio de su sexualidad y auto-determinación... concepción de que las causas de la discapacidad son fundamentalmente sociales y no inherentes a las personas (pp. 37-104).

En el mundo “más de 1.000 millones de personas viven con algún tipo de discapacidad. Esta cifra representa alrededor del 15% de la población mundial” (Organización Mundial de la Salud, 2013). Además, han surgido comentarios que, de manera arbitraria, pretenden desvincular la discapacidad de la sexualidad o considerar a estos individuos menos dignos de experimentar placer y manifestar su amor, expandiendo así las fronteras de la segregación y generando un dolor psicológico que exige a la psicología interactuar de manera responsable con estas realidades humanas.

Es posible afirmar que algunas de las manifestaciones culturales que han marcado el presente siglo se han presentado alrededor de la sexualidad y las adicciones, múltiples sociedades han dado un salto desde una percepción binaria de lo sexual en el ser humano hacia una visión situada en el campo de la pluralidad; así mismo, la orientación actual del sistema económico global hacia el establecimiento y mantenimiento de una sociedad de consumo ha generado condiciones favorables para que las adicciones puedan prosperar. No obstante, la percepción social sobre el adicto, la persona con diversidad funcional y los colectivos que establecen prácticas no normativas dentro de su sexualidad, no ha tenido un cambio representativo que les permita liberarse de la exclusión y contribuir a la desmitificación de dichas condiciones. Generalmente, los colectivos mencionados son blanco de críticas destructivas e invalidantes, como lo expresa Arnau Ripollés (2018):

La sexualidad de las mujeres, hombres y de quienes no se identifican con el binarismo sexo-género, pero todas ellas con diversidad funcional, suelen vivir la sexualidad de manera, hasta cierto punto, distorsionada. Son personas concebidas como asexuadas, y en consecuencia, tratadas de manera infantilizada durante todo su ciclo vital (en especial, las mujeres con diversidad física, sordoceguera, intelectual y/o del desarrollo o mental); o, por el contrario, algunas de ellas, en particular, las mujeres con diversidad intelectual y/o del desarrollo o mental, son interpretadas como personas hipersexuales y que no saben controlarse (p. 27).

Esto da cuenta de la cantidad de estigmas y mitos que han surgido alrededor de la diversidad funcional y la sexualidad, por ejemplo, Platero Méndez y Rosón Villena (2012) plantean que

Las personas con sexualidades y prácticas no normativas y con diversidad funcional también comparten una trayectoria histórica como seres 'pecaminosos', 'demoníacos', 'defectuosos', o similares, que por otra parte buena parte de las religiones han necesitado para generar la noción de 'milagro' y 'sanación' (p. 136).

Similar estigmatización es la que ha sufrido el adicto, considerado frecuentemente como un vicioso, inadaptado social, delincuente y otros calificativos que dificultan el adecuado abordaje de dicha condición.

Antecedentes investigativos que relacionen condiciones de diversidad funcional con adicciones son prácticamente inexistentes. Se ha intentado explorar en temas como la diversidad funcional y la adicción a las nuevas tecnologías como se aprecia en el trabajo de (Suriá Martínez, 2016), sin embargo, no hay información concluyente que permita determinar que se ha establecido una relación adictiva entre los participantes y, en este caso, el teléfono móvil.

Es posible apreciar cómo en una ciudad como Medellín es frecuente observar en las calles un gran número de personas que coexisten con diversidad funcional y adicción a sustancias psicoactivas. La exigua evidencia investigativa en el tema da cuenta del grado de invisibilidad al que han sido sometidas las personas con adicción y diversidad funcional, al tiempo que muestran un amplio campo de investigación disponible para la nueva producción de conocimiento.

Al abordar el tema de la diversidad funcional, es importante plantear una concepción del cuerpo. La corporalidad o soma, es la estructura material que permite a los humanos ocupar un lugar en el espacio-tiempo, esto si quisiéramos hablar en términos netamente científicos y objetivos. Sin embargo, esto no limita a una persona, por diverso que su cuerpo sea, en la capacidad de emocionarse con la vida, vivirla y darle sentido a la existencia.

De esta manera, las personas con diversidad funcional pueden ser reconocidas como un colectivo de seres humanos cuyas características están compuestas por los siguientes aspectos (Romañach y Lobato, 2005):

- I. Cuerpos que tienen órganos, partes del cuerpo o su totalidad que funcionan de otra manera porque son internamente diferentes.
- II. Mujeres y hombres que por motivos de la diferencia de funcionamiento de su cuerpo realizan las tareas habituales, (desplazarse, leer, agarrar, vestirse, ir al baño, comunicarse, etc.) de manera diferente (Podríamos decir, mujeres y hombres que funcionan de otra manera).
- III. Colectivo discriminado por cualquiera de las dos razones arriba expuestas (pp. 1-8).

En la historia, las sociedades han presentado una tendencia a definir a los seres humanos de manera patológica, reconociendo la diversidad como enfermedad. Sin embargo, es importante rescatar la explicación de láñez Domínguez (2009) cuando indica que

En nuestra sociedad, el estado de salud es algo que definen de forma objetiva y tras la realización de pruebas clínicas y diagnósticas, los y las profesionales del sistema sanitario, pero en ¿qué lugar queda la percepción subjetiva que tiene una persona de su propia salud? La salud contiene un componente de bienestar biológico, pero gran parte lo determina el cómo nos sentimos, es decir, el componente de bienestar personal (p. 145).

En las culturas contemporáneas, el cuerpo humano juega un papel fundamental en cuanto a las relaciones humanas y la abundancia de estereotipos sociales que se van estableciendo por medio de los diferentes mecanismos publicitarios existentes en la era de la información; estos ofrecen un modelo global de lo que las personas deben ser (parecer) en el mundo, modelo que se generaliza indiscriminadamente. Partiendo de esta realidad se han desarrollado conceptos como el de corporalidad postmoderna, entendida por Pié Balaguer (2014) como “otra manera de pensar los cuerpos más allá de cánones cerrados de determinada normalidad, o de determinada estética” (p. 170), concepto que plantea una ruptura ante el modelo universalizado de lo que debe representar el cuerpo.

El contacto se constituye como elemento fundamental de lo relacional, los contactos tejidos por los seres humanos tienen una diversidad de matices, entre ellos los conflictos y los afectos positivos. Las guerras mundiales son un ejemplo de ese contacto conflictivo entre personas y, a pesar de haber finalizado, han dejado como legado la búsqueda absurda de la perfección humana, un terreno fértil donde sigue brotando la esclavitud, el racismo, la segregación, el rechazo y la minimización de los seres humanos por la todavía supuesta superioridad de los unos sobre los otros.

En este contexto, las personas con diversidad funcional siguen siendo uno de los colectivos frecuentemente impactados por el rechazo de otros que, justificándose en conceptos ambiguos de *normalidad* y *anormalidad*, minimizan la humanidad de las personas. En consecuencia, a lo largo de la historia se erigieron innumerables barreras que se sumaron a la diversidad funcional y generan ahora desconcierto en estas personas en lo relacionado con el establecimiento de relaciones humanas. A esto se agrega que “las creencias que colocan a las personas con discapacidad como seres anormales a los que hay que regular, controlar y cuidar repercuten en la falta de servicios para atender sus necesidades” (Cruz Pérez, 2014, p. 95). Por ello, las personas con diversidad funcional podrían establecer nuevas estrategias relacionales que probablemente servirán de ejemplo para descubrir que en ellos también se funde una diversidad en la concepción del amor y en las manifestaciones sexuales.

Vinculado a lo corporal está lo psicológico, donde la autoimagen emerge como aspecto fundamental de lo relacional. La autoimagen es un concepto cercano a la psicología, elemento esencial en la conformación del Self, Ego, Yo, Individualidad, Sí mismo, etc. De acuerdo con el planteamiento de Jung (1994), observamos que

Aunque sus fundamentos son relativamente desconocidos e inconscientes, el ego es un factor consciente por excelencia. Incluso es una adquisición empírica de la existencia individual. Parece surgir en primer lugar de la colisión entre el factor somático y el entorno, y, una vez establecido como sujeto, se desarrolla a partir de nuevas colisiones con el entorno y el mundo interior (p. 23).

Concebimos la autoimagen como “un proceso de construcción y reconstrucción en el cual la persona intenta comprender psicológicamente su mundo interno y externo por medio de dimensiones personales de conciencia basadas en contrastes de significado” (Guillén Riebeling, 2014, p. 84). Esto plantea una suerte de vaivén entre las múltiples instancias que configuran el mundo psíquico y el corporal, tensión de la cual emerge el conjunto de elementos que conforman aquella imagen del sí mismo que nos permite diferenciarnos de los demás individuos. Esto hace de la autoimagen un elemento fundamental del presente trabajo y supone la necesidad de comprender su relación con la diversidad funcional, así como su influencia en las manifestaciones sexuales y en los encuentros amorosos.

En esta constante construcción de la autoimagen, el cuerpo es un elemento inescindible de la mente pues, “la piel se convierte en el límite entre el yo y no-yo. En otras palabras, la psique ha empezado a vivir en el soma entendido como estructura corporal y se ha iniciado una vida psicósomática individual” (Winnicott, 1962, pp. 995-1000). Esto nos permite profundizar en lo que hasta ahora se entiende por autoimagen, donde “los fenómenos mentales son complicaciones de importancia variable en la continuidad existencial del psiquesoma, en lo que culmina en el self individual” (Winnicott, 1958, p. 430). Esto nos impulsa hacia la comprensión de la autoimagen desde el ámbito de la diversidad funcional, que es un terreno en el cual el cuerpo frecuentemente se exhibe como un obstáculo en la conformación de una autoimagen lo suficientemente estable como para enfrentarse a las relaciones amorosas y sexuales con otras personas.

Centrémonos ahora en el concepto de amor e iniciemos nuestra exploración desde lo que José Ortega y Gasset (1955) definía como “los amores”. Hablar de los amores nos permite acercarnos a una comprensión de las relaciones humanas primordialmente desde las experiencias personales, más allá de posturas románticas o paradigmas individuales. El filósofo español Ortega y Gasset (1955) relata que:

“Los amores” son historias más o menos accidentadas que acontecen entre hombres y mujeres. En ellas intervienen factores innumerables que complican y enmarañan su proceso hasta el punto de que, en la mayor parte de los casos, hay en los “amores” de todo menos eso que en rigor merece llamarse amor (p. 55).

Fundamentados en lo anterior, el objetivo de comprender el concepto de amor desde las historias y experiencias de personas con diversidad funcional aporta un conocimiento indispensable para la psicología, teniendo en cuenta que el amor es uno de los elementos a los que esta disciplina se debe enfrentar con mayor frecuencia, ya sea desde la transferencia o desde las experiencias de quien acude a la psicología.

El amor es un sentimiento y un concepto trasversal en la historia humana, es, en palabras de Klein (1937):

la manifestación de las fuerzas tendientes a preservar la vida". Además de esto, las mayores revoluciones en la historia han sido guiadas por el amor (al conocimiento, al prójimo, a la patria, etc.) y han marcado la historia tanto como la cultura de manera significativa (p. 314).

La importancia del amor como agente acelerador del cambio en los seres humanos es evidente, ya que "el amor está muy cercano a la trascendencia; es tan sólo otro nombre del impulso creativo y, por lo tanto, está cargado de riesgos, ya que toda creación ignora siempre cuál será su producto final" (Bauman, 2012, pp. 20-21).

El enamoramiento es uno de los elementos particulares que está estrechamente relacionado con el amor. Frecuentemente se cree que emerge primordialmente de aquellas características físicas de una persona que le son agradables a otra. Para contrastar un poco esta postura, Beck (2011) nos dice que

Aunque la atracción física constituye un excitante poderoso, no es de ningún modo el único. A algunos les encantan los rasgos personales o sociales como la gracia, el arte de conversar y el humor. A otros les atraen virtudes tales como la seriedad, la sinceridad y la empatía. Hay otros a quienes los subyugan la bondad, la fuerza y el carácter decidido. (...) A pesar de los gustos individuales, hay una generalidad notable en cuanto a la naturaleza del enamoramiento. Los pensamientos acerca de la persona amada y su imagen son las fuerzas directrices. Aunque las emociones del amor son más espectaculares, la verdadera orientación de los sentimientos proviene de la visión que se tiene de la persona amada (pp. 54-55).

Dicho esto, amar nos hace apreciar, en ocasiones, a otro ser humano desde una posición idealizada de bondad, viéndola como el reflejo axiológico de lo que deseamos para nosotros mismos. En concordancia con lo anterior, Frankl (1946) nos dice que

Para el amante, el amor hechiza el mundo, lo transfigura, lo dota de un valor adicional. El amor aumenta y afina en quien ama la resonancia humana para la plenitud de los valores. Abre el espíritu al mundo en su plenitud de valor, a la "totalidad de los valores". De este modo, debido a su entrega al tú, el yo, el amante, adquiere una riqueza interior que trasciende del tú, del ser amado: el cosmos entero gana, para él, en extensión y en profundidad de valor, resplandece bajo la luz brillante de aquellos valores que sólo el enamorado acierta a ver, pues el amor no hace al hombre ciego, como a veces se piensa, sino que, por el contrario, le abre los ojos y le aguza la mirada para percibir los valores (pp. 202-203).

Es claro que el ser humano contemporáneo se encuentra en una búsqueda implacable de amor, pero pareciera no saber a ciencia cierta cómo es aquello que tanto anhela, ni dónde encontrarlo.

Considerando el concepto de humanidad como la “capacidad para sentir afecto, comprensión o solidaridad hacia las demás personas” (Oxford University Press, s.f., p. 2), el presente trabajo va dirigido a esos seres humanos diversos en su soma, con una funcionalidad más creativa, sensibles a una existencia compleja, y quizá con una comprensión de la realidad humana que se expande más allá de las barreras de lo corporal. Personas que son consideradas, por otros supuestamente más funcionales, a partir de una visión sesgada de la realidad porque no asumen que “la discapacidad forma parte de la condición humana: casi todas las personas sufrirán algún tipo de discapacidad transitoria o permanente en algún momento de su vida” (Organización Mundial de la Salud, 2011, p. 7). Así, los profesionales y la comunidad podrán ubicarse en un lugar de comprensión general, promoviendo el mejoramiento de las relaciones humanas y generando un trato más amable entre las personas del mundo.

En cuanto a la definición de sexualidad, nos encontramos con múltiples perspectivas teóricas que se integran para brindarnos una visión holística del concepto. Según la World Health Organization (2002), la sexualidad puede definirse como

Un aspecto central del ser humano a lo largo de la vida y abarca el sexo, las identidades y roles de género, la orientación sexual, el erotismo, el placer, la intimidad y la reproducción. La sexualidad se experimenta y se expresa en pensamientos, fantasías, deseos, creencias, actitudes, valores, comportamientos, prácticas, roles y relaciones. Mientras que la sexualidad puede incluir todas estas dimensiones, no todas ellas son siempre experimentadas o expresadas. La sexualidad está influenciada por la interacción de lo biológico, factores psicológicos, sociales, económicos, políticos, culturales, éticos, legales, históricos, religiosos y espirituales (p. 5).

Esta definición integra elementos como lo masculino y lo femenino que en la contemporaneidad han generado amplias discusiones que dejan en la cuerda floja lo que conceptualmente se conoce como el hombre y la mujer, elementos fundamentales de aquella explicación que afirma que “la constitución de la sexualidad se asume tomando variables como el género, que permiten construir identidad” (Roa García, 2017, p. 24).

Las definiciones que hemos abordado contienen elementos conceptuales que la psicología necesita aclarar, dado que dichos componentes configuran la sexualidad humana. Uno de ellos es lo que denominamos auto-imagen, de gran importancia en esta investigación debido a que, en el abordaje de la sexualidad en conjunto con el amor y la diversidad funcional, será un puente entre las tres instancias.

La sexualidad, como manifestación en el ser humano, expresa lo masculino y lo femenino que hay en cada persona, sus elementos se funden en la personalidad de cada individuo y es impertinente asumir una posición dicotómica hacia los mismos. Sabemos que “la gente no expresa su masculinidad o feminidad sólo en el dormitorio. La sexualidad hace parte de todas las actividades a las que una persona se dedica, trabajo, socialización, decoración de su hogar, expresiones de afecto” (Chipouras, Cornelius, Daniels, & Makas, 1979, p. 128). Por lo tanto, al ser la sexualidad un elemento de tal relevancia en la vida cotidiana es esencial profundizar en

este tomando como marco de referencia la cotidianidad de las personas con diversidad funcional, ya que ellos nos pueden brindar desde sus experiencias elementos que nos permitan ampliar nuestra perspectiva sobre la sexualidad.

En la comprensión de la sexualidad desde la diversidad funcional, Kattari & Turner (2017) nos brindan valiosos aportes conceptuales desde la perspectiva del trabajo social ya que en su investigación buscan comprender “cómo las personas con discapacidades físicas definen la actividad sexual, sus niveles de satisfacción sexual, las diferencias grupales en cómo las personas definen diferentes actos como actividades sexuales y las diferencias en los niveles de satisfacción sexual” (pp. 38-53).

Así mismo, la medicina propone información interesante en cuanto a aspectos como el placer, el cual se encuentra estrechamente ligado a la sexualidad en la diversidad funcional. Por ejemplo, Tepper (2000) estudia el placer sexual en personas con lesión de la médula espinal y realiza una petición para que el placer sexual sea incluido en la agenda de estudios sobre discapacidad. Estos estudios trazan la ruta hacia la comprensión de la sexualidad en la diversidad funcional, dando lugar además a la psicología para que establezca una dialéctica con estas disciplinas que permita afianzar los conocimientos existentes sobre esta condición, de la cual todas las personas en algún momento vital podríamos ser objeto.

En un estudio realizado en Canadá (East & Orchard, 2014) se analiza una muestra de 3 mujeres y un hombre, de edades entre 15 y 20 años, aplicando dos entrevistas semiestructuradas. En la discusión, se plantea lo siguiente sobre los casos de estos jóvenes:

sus experiencias reflejan muchas tensiones entre aquello a lo que se les niega el acceso debido a su discapacidad, incluida la información y la instrucción en materia de educación sexual, y una completa ausencia de medios o representaciones de “sus” tipos de posibilidades sexuales y los deseos normales de la mayoría de los jóvenes. Estas tensiones apuntan a los diversos factores sociales y cotidianos que contribuyen a la negación de su ciudadanía sexual (p. 575).

Lo anterior permite dar cuenta de la situación a la que se enfrentan los jóvenes con diversidad funcional en países como Canadá, donde las condiciones de vida y el sistema de salud son más favorables que en el contexto latinoamericano. Sin embargo, entre tanta zozobra, “lo que está claro es que no es su discapacidad, sino las prácticas e ideologías profundamente excluyentes de nuestra sociedad (...) que impiden que tales discusiones ocurran y las experiencias sean posibles (...) en la vida de estos jóvenes” (East & Orchard, 2014, pp. 559-576).

Por lo tanto, es fundamental generar espacios de apertura y discusión que aporten al esclarecimiento de la sexualidad en las personas con diversidad funcional, ya que “como se ha demostrado en la revisión de la literatura existente, los pocos estudios realizados han encontrado que las personas con discapacidad física tienen

muchas experiencias diferentes con respecto a las interacciones sexuales” (Kattari, 2014, pp. 509-510). El conocimiento de las distintas experiencias y manifestaciones de la sexualidad en la diversidad funcional permitirá desarrollar un método de educación sexual adecuado para las personas que se encuentran en esa situación.

Las adicciones constituyen otro elemento fundamental de la presente investigación y, en el marco de la adicción, es bien sabido que los trastornos por uso de sustancias son uno de los objetos de investigación de mayor abordaje a lo largo de la historia por diferentes disciplinas. Sin embargo, plantear la relación entre diversidad funcional, sexualidad y adicciones se erige como una apuesta innovadora que posibilita ampliar nuestra comprensión de la experiencia humana. En cuanto a los trastornos relacionados con sustancias, se plantea por parte de la Asociación Americana de Psiquiatría (2013) que:

Los trastornos relacionados con sustancias abarcan diez clases de drogas distintas (...) Cualquier droga consumida en exceso provoca una activación directa del sistema de recompensa del cerebro que participa en el refuerzo de los comportamientos y la producción de recuerdos. Provocan una activación tan intensa del sistema de recompensa que se ignoran las actividades normales (p. 253).

Las personas con trastorno por uso de sustancias establecen una relación particular con la existencia. Ligados a las múltiples formas en las que la droga les permite apreciar la realidad, su percepción del mundo que los rodea varía, por lo cual es probable que esta manera diferente de percibir la vida tenga implicaciones en la forma como el ser humano experimenta el amor, la sexualidad y la diversidad funcional.

Método

La presente investigación encara la realidad desde el enfoque cualitativo, el cual “aborda las realidades subjetivas e intersubjetivas como objetos legítimos de conocimiento científicos. Busca comprender –desde la interioridad de los actores sociales– las lógicas de pensamiento que guían las acciones sociales” (Galeano, 2004, p. 18). Además de esto, nos servimos de la fenomenología como fundamento metodológico, ya que la tarea para poder comprender un objeto de conocimiento es “perseguir, dentro del marco de la evidencia pura o del darse a las cosas mismas, todas las formas del darse y todas las correlaciones y ejercer sobre todas ellas el análisis esclarecedor” (Husserl, 1982, p. 51). Esto permite integrar diferentes perspectivas sobre un elemento particular de conocimiento. Así, para la investigación es necesario ver, apreciar, observar cómo se estructuran los conceptos *amor* y *sexualidad* desde la perspectiva de la diversidad funcional y la adicción, en las que la experiencia misma de las personas es la evidencia primordial para acercarnos a la comprensión de estos objetos de conocimiento inherentes a realidad.

Para desarrollar la visión fenomenológica de los conceptos *amor* y *sexualidad*, es necesario abstraernos de posiciones personales que pueden sesgar la información por los prejuicios que se tengan como investigador, por esto “nos abstenemos de toda posición respecto del ser y de las ilusiones de mis sentidos. También de mis juicios ya que, si no tengo una posición en relación al ente, tampoco puedo juzgarlo” (Bolio, 2012, pp. 20-29). Es decir, dirigimos nuestra mirada desde lo que Husserl (1982) definiría como la “epojé fenomenológica (p.9).”

Como estrategia metodológica especializada, fue implementado el estudio de caso en el cual, según Robert Yin (1984), se “investiga un fenómeno contemporáneo dentro de su contexto real de existencia, cuando los límites entre el fenómeno y el contexto no son claramente evidentes y en los cuales existen múltiples fuentes de evidencia que pueden usarse” (Yin como se citó en Sandoval Casilimas, 2002, p. 91).

En la indagación de la teoría existente sobre amor, sexualidad y diversidad funcional, fue realizado un rastreo bibliográfico en múltiples bases documentales como Scopus, Google académico, Researchgate y EBSCO. Allí se utilizaron palabras clave como *sexualidad*, *amor*, *diversidad funcional*, *adicciones* y *autoimagen*. De todas las referencias encontradas es importante resaltar que muchas de ellas tienen relación con el trabajo social y la medicina más que con la propia psicología, lo cual propone un reto y una responsabilidad mayor a nuestra disciplina con respecto a hacerse cargo de todas aquellas situaciones de las cuales emerge el sufrimiento humano, para proponer estrategias de transformación generadoras de bienestar y salud mental.

Para la aplicación del estudio, se contactaron 2 hombres mayores de edad con diversidad funcional y trastorno por consumo de sustancias, que viven en el área metropolitana de la ciudad de Medellín. Uno de los casos presenta una condición de tetraplejía como resultado de un daño en la médula espinal ocasionado por un impacto de bala, esto unido al trastorno mental y del comportamiento debido al consumo de sustancias y una discapacidad intelectual leve. El otro caso presentaba diagnósticos de disfunción eréctil, insuficiencia renal crónica, TDAH combinado, trastorno mental y del comportamiento debido al consumo de sustancias y trastorno afectivo bipolar.

Como práctica metodológica para la recolección de la información se utilizó una entrevista semiestructurada, en la que el investigador se reúne cara a cara con el participante en una interacción dialógica para comprender el significado de sus experiencias con respecto al amor y a la sexualidad. Entendemos entrevista como “una conversación que tiene una estructura y un propósito. En la investigación cualitativa, la entrevista busca entender el mundo desde la perspectiva del entrevistado, y desmenuzar los significados de sus experiencias” (Álvarez y Jurgenson, 2003, p. 109).

Con base en la agrupación de la información proporcionada por los participantes en las entrevistas semiestructuradas, emergen unas categorías que permiten comprender la multiplicidad de manifestaciones que se presentan en el amor y en la sexualidad desde la diversidad funcional y las adicciones. Estas categorías

centrales fueron: amor, sexualidad, consumo de sustancias psicoactivas y *percepción propia, de los otros y de la vida*. Las conclusiones obtenidas de las categorías son el resultado de una triangulación de la información por cada estamento, así “las conclusiones estamentales nos permiten conocer la opinión de los diferentes sectores de población en relación con los principales tópicos de la investigación” (Cisterna Cabrera, 2005, p. 64).

Además, se utilizó el software Atlas.ti para realizar la sistematización, categorización y análisis de la información. Este instrumento tecnológico de investigación cualitativa, desde lo que informa San Martín Cantero (2014), fue

Diseñado a finales de los ochenta por el alemán Thomas Murh, quien recurriendo a la tecnología hizo un intento por aplicar los planteamientos metodológicos de Glaser y Strauss. Este software permite expresar el sentido circular del análisis cualitativo, por cuanto otorga la posibilidad de incorporar secuencialmente los datos, sin la necesidad de recoger todo el material en un mismo tiempo. Por esta razón, permite llevar a cabo el muestreo teórico necesario para realizar el análisis constructor de teoría (p. 114).

Por todo esto, Atlas.ti fue una herramienta de gran utilidad para el análisis de la información proporcionada por los participantes en las entrevistas y para la construcción posterior de las categorías.

Resultados

A continuación se presentarán los resultados arrojados por cada una de las categorías con sus respectivas subcategorías.

Amor

El amor en este caso es concebido como una energía interna cargada de sentimientos y emociones que son transmitidos de persona a persona con una magnitud que supera otras experiencias vitales. Según lo expresado por los participantes, el amor cuenta con una serie de subcategorías a las que abordamos como cualidades, conflictos y tipos, y es susceptible de convertirse en algo enfermizo o adictivo. Las ansiedades y temores son algunos de los elementos de mayor prevalencia debido a la gran influencia de la diversidad funcional en los participantes, en quienes se percibe una fuerte predisposición emocional ante el rechazo.

Emerge además una concepción del amor como depositar en el otro, aspecto sumamente arraigado en el discurso de los participantes. Aunque se ve manifiesta la diferencia entre lo que es el amor y lo que significa la adicción para los participantes, ambos coinciden en que el amor es susceptible también de convertirse en una

adicción. Dentro de los valores que constituyen al amor se consideran el respeto y la confianza como ingredientes esenciales para que pueda prosperar. Entre los tipos de amor se considera el amor materno como un afecto verdadero que acompaña incondicionalmente a la persona durante su trascurrir vital.

Tabla 1. Subcategorías de la investigación en Amor

Cualidades	Conflictos	Tipos
El amor no es lo que uno da, sino lo que siente dentro del cuerpo	Miedo al rechazo de las personas que uno se enamora	Sí es amor verdadero la mamá ella no le va dejar a uno
Te amo es una palabra que sale desde el centro del corazón hasta el, hasta el alma	Una relación conmigo ah por pesar	Un amor enfermizo es yo digo que es la manera negativa de amar es no ponerle límites a lo que siento por el otro
Ella (mamá) no le va dejar a uno	El amor que nosotros traicionamos	Hay mucha diferencia entre amor y adicción
Si en la relación hay respeto hay amor	Ansiedad	El amor también se me volvía una adicción
Depositar todo en el otro	A mí me da mucho miedo que una mujer me diga a mí me rechace	El amor también se puede volver una adicción cuando se ama digamos que con enfermedad
Depositar sentimiento y emociones	Más de una mujer usted sabe lo ven a uno así, a no que peca de este	
Mi equilibrio emocional en el otro		
El amor es más como un sentimiento es una emoción		
Sentir amor por alguien es un sentimiento o es una emoción ya mucho más grande que lo que aborda pues expresarme y el depositar en el otro muchas cosas		
El amor es muy distinto		
Confianza		

Sexualidad

En lo que a sexualidad se refiere, observamos que la mujer, en algunos casos, asume el rol de objeto sexual y de placer para los participantes, lo que permite al hombre sublimar o desfogar aquellos temores, frustraciones e inseguridades que lo afligen. Así, cuando se hace referencia a la mujer, esta se presenta con una elevada carga libidinosa con respecto a sus demandas sexuales que, en muchas ocasiones, se observan como inalcanzables, lo cual genera estados de incertidumbre y angustia producto de la preocupación constante por satisfacerla.

Ambos participantes tuvieron experiencias con mujeres que dejaron un efecto negativo en su seguridad en el ámbito sexual debido a situaciones en las cuales, producto de su diversidad funcional, fueron comparados o juzgados negativamente, creando así una gran inseguridad en cuanto a la capacidad de vivir satisfactoriamente su sexualidad.

La diversidad funcional concomitante con la adicción plantea una serie de situaciones que dificultan la satisfacción en las relaciones sexuales de los participantes. Allí, el cuerpo y la mente tratan de soportarse en las sustancias psicoactivas como una alternativa para poder obtener sensaciones placenteras. También aparecen impresiones desagradables y dolorosas en el cuerpo al presentarse el orgasmo en el hombre, ello deriva en una disminución del deseo sexual por temor a las consecuencias físicas o al rechazo.

Aparecen elementos externos que posibilitan la realización del coito para una persona con diversidad funcional. Por ejemplo, uno de los participantes se sirve de una sonda para hacer posible la penetración y, aun encontrándose en silla de ruedas, tiene la habilidad de posicionarse de diferentes maneras durante el acto sexual, y utiliza prácticas como el cunnilingus para propiciar la mutua satisfacción sexual. En el caso del otro participante, es necesario hacer uso de medicamentos como el Tadafilo o Cialis, utilizados frecuentemente en el tratamiento de la disfunción eréctil. Sin embargo, apoyarse en el medicamento supone para esta persona cierta insatisfacción al sentir un elevado grado de dependencia a una medicación.

Tabla 2. Subcategorías de la investigación en Sexualidad

Experiencias corporales	Conflictos	Cualidades	Percepciones de la mujer	Prácticas sexuales en la diversidad funcional
Relaciones sexuales ya no sentía nada Ya el desarrollo me dolía la columna Me daban calambres en el cuerpo Me temblaban los pies Me daba dolor de cabeza El corazón se agitaba Cuando tenía las relaciones y me iba a venir, eso era un problema ya La esperma se me salía por los lados y era blanco blanco pero guelía fuerte	Yo ya pare mucho las relaciones sexuales con las peladas de por la casa también, porque ya me daba miedo que de pronto me diera un infarto Se me paralizó el cuerpo mío en una, en una relación sexual en un hotel Si en silla de ruedas, así como te digo se vuelve un complique pa mí Que va brindar si ni se le parará No es lo mismo porque es que uno va en la silla de ruedas Uno no puede decir que hace lo mismo que, que como lo hacen uno parao Insípido No sentía absolutamente nada Frustrante En las relaciones sexuales ya no me, ya no sentía nada No sentía absolutamente nada Ella me decía no, es que lo tenes muy pequeño A mí lo que esa persona me dijo me frustró me frustró a nivel pues sexual y a nivel de si sí yo estaba realmente bien o no.	Sexualidad es tener sexo con una mujer La sexualidad se vuelve para mí un tener sexo Sexualidad es como como la manera en la que yo me expreso al otro Desfogar, frustraciones, temores. Satisfacer al otro Satisfacer a la otra persona, pero a mí mismo no Placer Excitación Acariciar Conexión La sexualidad es una sobre todo en el adicto una adicción	Estar uno con grillas como le decimos Si se le para si lo acepto si no no Mujer como como un objeto como un objeto sexual	Irme pa una finca y estar haciendo orgías Lo empecé haciendo con una sonda Yo pa tener relaciones sexuales yo me muevo en posiciones Yo la ponía en cuatro, la ponía lado de, medio lado, borde cama Me pegaba a lo perro con ella cuando la cogía en cuatro Me montaba encima de ella Y soy un perro con la lengua Si en silla de ruedas, así como te digo se vuelve un complique pa mí Cuando yo las cojo en cuatro me duele muchos los pies me canso mucho Tiene uno que decirles a ellas que se muevan más ellas que uno Ayuda externa Medicamento Cialis Me toca ir media hora antes a no sé a tomarme el medicamento. Si no lo hago entonces sería pues un desastre

Consumo de sustancias psicoactivas

En ambos casos, el consumo patológico de sustancias psicoactivas termina convirtiéndose en una actividad que primordialmente permite mitigar el dolor emocional que les provoca afrontar su situación de diversidad funcional. Por otro lado, el abuso de sustancias también se emprende como parte de una búsqueda desafiada

de sensaciones placenteras. Sin embargo, comienzan a aparecer situaciones y emociones desagradables a medida que se va profundizando en la adicción, se entra en circunstancias de pérdida constante y se llega a un punto en el que el consumo se convierte en un obstáculo más grande que la misma diversidad funcional en los aspectos relacionales, sexuales y emocionales.

Tabla 4. Subcategorías de la investigación en Consumo de Sustancias Psicoactivas

Sustancia y diversidad funcional	Imágenes del consumo	Conflictos	Sensaciones y sentimientos
Con la cocaína si me excedí mucho después de que quedé en la silla de ruedas Pero fue producto de haber quedado en la silla (aumento de consumo) Yo guelia diario, pero fue producto de haber quedado en la silla	La adicción es una cosa que uno puede tener en cualquier momento La única manera de ver como pa que, si me pasara algo o mediera algo (morirse) era con eso (droga), pero nunca me paso nada. Con vicios, la sexualidad para mí fue una afición	Con el perico y con cocaína se me fue perdiendo la sensibilidad no sé si tenga la capacidad o el carácter suficiente para afrontar eso (relación sexual) sin necesidad de tener que volver a la adicción Rabias Frustración Tristezas Vacío Baches emocionales Confusión Pérdida de la confianza Pérdida de oportunidades Ansiedades Dificultades Pomografía Distorsión Adicción Caparazón	Con vicios, la sexualidad para mí fue una, una afición Tener placer con el vicio Acudí al consumo de sustancias pensando que por medio de eso y de una relación sexual podía sentir placer, pero tampoco resultó de esa manera Se me paralizó el cuerpo tres días y medio Cuando yo me daba un pase de perico yo pensaba que estaba orinao

Percepción propia, de los otros y de la vida

La percepción propia, de los otros y de la vida es una categoría fundamental en la comprensión de las experiencias de los participantes. En las subcategorías que la componen podemos encontrar que existe una comparación constante de ellos con otras personas, se perciben a sí mismos como inferiores. Teniendo en cuenta que los dos entrevistados se encontraban realizando un proceso de rehabilitación en una comunidad terapéutica, es posible apreciar que han venido construyendo una autoimagen más positiva. Sin embargo, sigue persistiendo y emergiendo con frecuencia el sentimiento de minusvalía y la frustración que se generan a partir de situaciones en las cuales fueron minimizados, discriminados o rechazados por su diversidad funcional y por su adicción.

Tabla 5. Subcategorías de la investigación en Percepción propia, de los otros y de la vida

Autoimagen	Percepciones de otros significativos	Sentido de vida
Yo si era adicto	Un estorbo para los demás	Se me fue el mundo de donde yo lo tenía
Discapacitado	Mis amigos y, y la gente que yo decía que me querían fueron los que me llevaron a la perdición	Túnel
Inútil	Miedo al rechazo de las personas	Una persona muy descuidada con mi vida
Una persona capacitada para muchas cosas	Me da miedo que me coja por lastima	No me importaba nada en la vida
Siento como persona que no valiera nada	Que pecao de este hombre de la silla de ruedas que no puede hacer nada	Después de que quede en silla de ruedas que ya no me importaba nada
Falta de humildad	Pensaran que uno es un marica	Satisfacción
Me da verraquera no poder hacer las cosas que acá hacen muchos	Un cochino	Frustración
Yo soy discapacitado	Una persona que no se cuidaba	Vacío
Débil	Ya las peladas ya ese man en silla de ruedas no sirve	Baches emocionales
Tímido	Quiero que los demás me miren	Perdida de la confianza
No soy nadie		Incapacidad psicológica
Yo valgo mucho		Tragedia
Yo valgo demasiado		
Inferior a los demás		
No me siento normal		
Inferior		
Distorsión total		
Incapaz		
Complejidad emocional		
Capaz		
Insípido		
Inseguridad		
No sé si tenga la capacidad o el carácter suficiente		
Vacío		
Bache		
Tengo una discapacidad y no puedo hacer nada contra eso		
Me ha tocado sufrir		
No soy nadie		
Yo valgo mucho		

Discusión

Fundamentados en los resultados obtenidos sobre las manifestaciones del amor y la sexualidad en personas con diversidad funcional y trastorno por consumo de sustancias, identificamos que existen múltiples maneras de vivir la sexualidad y establecer relaciones amorosas en estos casos.

Como la diversidad funcional se encuentra ligada a una conducta adictiva, es posible contrastar la interrelación entre cuerpo y mente. Así, mientras que la diversidad funcional (tetraplejía y disfunción eréctil) involucran lo corporal, la adicción a sustancias psicoactivas es considerada primordialmente como enfermedad mental (Volkow, 2014). Se evalúa entonces el grado de incidencia que cada trastorno trae consigo en lo concerniente a lo vital desde la experiencia de cada participante.

El cuerpo y la mente con frecuencia han sido representados como mundos diferentes (Popper, 1997). Sin embargo, a partir de las experiencias que se han abordado, es posible apreciar que tal separación constituye una visión fragmentada de la realidad humana, pues cuerpo y mente son una integralidad que durante el

trascorrir vital funcionan conjuntamente con el objetivo de sobrellevar la existencia. Soportamos lo mencionado anteriormente teniendo en cuenta cómo el consumo de sustancias psicoactivas se ve profundamente influenciado por la diversidad funcional. Allí, lo corporal afecta directamente la percepción que los participantes tienen de sí mismos y la manera como ellos creen que son percibidos por los demás. De todo esto se hace posible aseverar que cuerpo y mente son inescindibles.

En cuanto a la comprensión del amor, es importante resaltar la concepción del amor materno como representación de un amor verdadero; esto puede obedecer a factores culturales arraigados en los antioqueños y, en general, en las culturas latinoamericanas, en las que la madre se encuentra frecuentemente idealizada, probablemente a causa de las profundas raíces católicas de dichas sociedades en las que la virgen María se ha convertido en un símbolo muy representativo del ideal materno (Molina, 2006).

Observamos que el concepto de confluencia aparece como un elemento fundamental a la hora de conformar una relación, y en esto coinciden Hernández Montaña, González Tovar y Regino Rico (2016), teniendo en cuenta que con frecuencia los componentes nucleares sobre los que se soportan las relaciones de los participantes son el placer y el bienestar. Además, los vínculos establecidos cuentan con una fuerte influencia cultural de los estereotipos sociales de la mujer, como lo plantean Rodríguez-Castro, Lameiras Fernández y Carrera (2015), lo que evidencia que en las relaciones todo vale si con ello se genera una ganancia de placer.

Nos encontramos el cunnilingus como una práctica importante en las relaciones sexuales de los participantes, la cual les permite hacer frente a la situación de diversidad funcional en la que se encuentran, teniendo en cuenta que, en múltiples ocasiones, el placer de la mujer se superpone al placer personal. En estos casos, la práctica del cunnilingus supone una estrategia efectiva, de acuerdo con lo propuesto por Shibley Hyde y DeLamater (2006), para la consecución de dicho placer.

Con todo lo propuesto anteriormente, es admisible decir que la diversidad funcional y las adicciones representan dos aspectos que complejizan la manera como se experimenta el amor y la sexualidad en los seres humanos. Sin embargo, la comprensión de este conjunto en el cual muchas mujeres y hombres se encuentran inmersos le brinda a la psicología una visión menos sesgada de la existencia, del bienestar y el malestar en la realidad de las personas, así como de las múltiples facultades con las que cuentan los seres humanos para sobreponerse a las adversidades y encontrarse con aquello que esencialmente nos define como humanos en esa búsqueda experiencial que compone la vida.

Consideraciones finales

En el estudio del amor y la sexualidad, abordado desde la compleja relación existente entre diversidad funcional y adicciones, encontramos elementos que permiten comprender la experiencia humana desde perspectivas poco exploradas hasta el momento. La información obtenida de la presente investigación posibilita el cumplimiento de los objetivos propuestos.

Evidenciamos que existe una relación transversal inescindible entre diversidad funcional, amor, sexualidad y adicción, cada concepto (con las situaciones que implica) afecta en mayor o menor medida a los demás. En el caso de la adicción podemos decir que es una condición determinante sobre las demás, ya que genera alteraciones físicas y psíquicas que inciden en las relaciones con el sí mismo, en la manera como se percibe la diversidad funcional, en la forma como se dan las relaciones sociales, en el significado particular que se le da al amor y el modo en el que se experimentan las relaciones sexuales.

Esta investigación hace posible la desmitificación de concepciones erróneas acerca de la diversidad funcional. Desde la experiencia de los participantes, es posible apreciar cómo el desarrollo de la sexualidad se sobrepone a cualquier condición de diversidad funcional, la diversidad de la sexualidad en sus manifestaciones, que existen tantas sexualidades como personas y es menester desligarnos de modelos anquilosados en el binarismo de lo sexual.

Queda claro que la concepción del amor es una construcción particular y experiencia trascendental en la vida de los seres humanos, experiencia que no se limita a ser sentida por las personas mal llamadas normales, sino que puede ser experimentada por todos los seres humanos.

Es permisible distinguir, a partir de los datos, la fuerte incidencia que tiene la diversidad funcional para la persona en materia relacional y en la vivencia de su sexualidad. Así mismo, es evidente cómo la adicción presenta importantes implicaciones no solo en el establecimiento de relaciones y en la consolidación de la mismas, sino analizada desde el concepto de discapacidad, entendido para las presentes consideraciones como “el resultado de interacciones complejas entre las limitaciones funcionales (físicas, intelectuales o mentales) de la persona y del ambiente social y físico que representan las circunstancias en las que vive esa persona” (Ministerio de Salud y Protección Social, 2014, p. 1). Con base en lo anterior, y soportados en la investigación realizada, encontramos que la adicción o trastorno por uso de sustancias es una condición más incapacitante que la misma diversidad funcional cuando hacemos referencia al establecimiento de relaciones amorosas o sexuales en los seres humanos.

Se evidencian como limitantes del presente estudio el impacto poblacional del mismo debido a la dificultad que presenta obtener una muestra significativa con características tan particulares como las de los participantes de la presente investigación. Se hace necesario evaluar las experiencias de una mujer con diversidad funcional y trastorno por uso de sustancias, dado que esta perspectiva probablemente posibilitaría una ampliación en el umbral de conocimiento que se tiene sobre el tema.

Además, el rastreo de la información fue una tarea sumamente compleja debido a que, aunque existe abundante cantidad de información sobre diversidad funcional y adicción de manera independiente, las investigaciones que conjugan ambos elementos son incipientes y dejan un gran bache teórico que dificulta la comprensión de estas condiciones vitales. Con esto generamos la invitación a continuar por esta línea investigativa que presenta aportes fundamentales a la psicología desde la multiplicidad de retos que hacen parte de esta disciplina, la cual debe preocuparse por el bienestar del ser humano desde todas las configuraciones que componen su existencia.

Conflicto de intereses

El autor declara la inexistencia de conflicto de interés con institución o asociación comercial de cualquier índole.

Referencias

- Álvarez, J. L., y Jurgenson, G. (2003). *Cómo hacer investigación cualitativa*. México, D.F.: Paidós Educador.
- American Psychological Association. (s.f.). About APA: Frequently asked questions about the American Psychological Association. Recuperado <https://apastyle.apa.org/products/publication-manual-7th-edition-introduction.pdf>
- Arnau Ripollés, S. (2018). ¿Sexualidad en la diversidad o diversidad en la sexualidad? Nuevos retos para una nueva cultura sexual. *Journal of Feminist, Gender and Women Studies*, (7), 27-36. doi: 10.15366/jfgws2018.7.003

- Asociación Americana de Psiquiatría. (2013). *Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales* (5ª ed.). Arlington, VA: American Psychiatric Publishing.
- Bauman, Z. (2012). *Amor líquido: acerca de la fragilidad de los vínculos humanos*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Beck, A. T. (2011). *Con el amor no basta*. Madrid, España: Paidós.
- Bolio, A. P. (2012). Husserl y la fenomenología trascendental: Perspectivas del sujeto en las ciencias del siglo XX. *Rencuentro*, (65), 20-29. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=34024824004>
- Chipouras, S., Cornelius, D., Daniels, S., & Makas, E. (1979). *Who cares? A handbook on sex education and counseling services for disabled people*. Washington, DC: George Washington University, Sex and Disability Project.
- Cisterna Cabrera, F. (2005). Categorización y triangulación como procesos de validación del conocimiento en investigación cualitativa. *Theoria*, 14(1), 61-71. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=29900107>
- Cruz Pérez, M. (2014). Mitos acerca de la maternidad en mujeres con discapacidad. *Perinatología y Reproducción Humana*, 28(2), 91-96. Recuperado de <https://www.medigraphic.com/pdfs/inper/ip-2014/ip142d.pdf>
- East, L. J., & Orchard, T. R. (2014). 'Why can't I?': an exploration of sexuality and identity among. *Journal of Youth Studies*, 17(5). 559-576. doi: 10.1080/13676261.2013.834316
- Frankl, V. E. (2005). *Ärztliche Seelsorge: Grundlagen der Logotherapie und Existenzanalyse*. Paul Zsolnay Verlag.
- Galeano, M. E. (2004). *Diseño de proyectos en la investigación cualitativa*. Medellín: Universidad EAFIT.
- Guillén Riebeling, R. d. (2014). *Psicología de la obesidad: Esferas de vida. Multidisciplina y complejidad*. México, D.F: El Manual Moderno.
- Hernández Montaña, A., González Tovar, J., y Regino Rico, D. J. (2016). Análisis comparado por genero del significado de amor de pareja en jóvenes y adultos/as. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 19(4), 1488-1504. Recuperado de <https://www.medigraphic.com/cgi-bin/new/resumen.cgi?IDARTICULO=72489>
- Husserl, E. (1982). *La idea de la fenomenología*. México D.F: Fondo de Cultura Económica.
- Iáñez Domínguez, A. (2009). *Prisioneros del cuerpo*. Madrid: Diversitas Ediciones.

- Jung, C. G. (1994). El ego: el lado consciente de la personalidad. En C. Downing (Ed), *Espejo del yo* (pp. 23-24). Barcelona: Kairós.
- Kattari, S. K. (2014). Sexual Experiences of Adults with Physical Disabilities: Negotiating with Sexual Partners. *Sexuality and Disability*, 32(4), 499-513. doi: 10.1007/s11195-014-9379-z
- Kattari, S., & Turner, G. (2017). Examining More Inclusive Approaches to Social Work, Physical Disability, and Sexuality. *Journal of Social Work in Disability & Rehabilitation*, 16(1), 38-53. doi: 10.1080/1536710X.2017.1260517
- Klein, M. (1937). Amor, culpa, reparación y otros trabajos (1921-1945). En M. Klein (Autora), *Amor, culpa, reparación* (p. 314). Buenos Aires: Paidós.
- Ministerio de Salud y Protección Social. (2014). Discapacidad. Recuperado de <https://www.minsalud.gov.co/proteccion-social/Paginas/DisCAPACIDAD.aspx>
- Molina, M. E. (2006). Transformaciones histórico culturales del concepto de maternidad y sus repercusiones en la identidad de la mujer. *Psyche (Santiago)*, 15(2), 93-103. doi: 10.4067/S0718-22282006000200009
- Organización Mundial de la Salud. (2011). *Informe mundial sobre la discapacidad. Educación*. Organización Mundial de la Salud y Banco Mundial. Recuperado de https://www.who.int/disabilities/world_report/2011/summary_es.pdf
- Organización Mundial de la Salud. (2013). *Datos y cifras*. Recuperado de <http://www.who.int/features/factfiles/disability/facts/es/>
- Organización Mundial de la Salud. (s.f.). *Discapacidades*. Recuperado de <https://www.who.int/topics/disabilities/es/>
- Ortega y Gasset, J. (1955). *Estudios sobre el amor*. Madrid: EDAF.
- Humanidad. (s.f.). En *Lexico*. Recuperado de <https://www.lexico.com/es/definicion/humanidad>
- Palacios, A. (2008). *El modelo social de discapacidad: orígenes, caracterización y plasmación en la Convención Internacional sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad*. Madrid: CERMI. Recuperado de <https://www.cermi.es/sites/default/files/docs/coleccion/Elmodelosocialdediscapacidad.pdf>
- Pié Balaguer, A. (2014). *Por una Corporeidad Postmoderna*. Barcelona: Editorial OUC.
- Platero Méndez, R., y Rosón Villena, M. (2012). De 'la parada de los monstruos' a los monstruos de lo cotidiano: La diversidad funcional y sexualidad no normativa. *Feminismo/s*, (19), 127-142. doi: 10.14198/fem.2012.19.08
- Popper, K. R. (1997). *El cuerpo y la mente*. Barcelona: Paidós Ibérica.

- Roa García, P. A. (2017). Problematización de la educación sexual: reflexiones acerca de la sexualidad en la escuela colombiana. *Bio-grafía*, 9(16), 23-29. doi: 10.17227/20271034.vol.9num.16bio-grafia23.29
- Rodríguez-Castro, Y., Lameiras Fernández, M., y Carrera, M. V. (2015). Amor y sexismo: una peligrosa relación en los y las adolescentes gallegos/as. *Revista de Estudios e Investigación en Psicología y Educación*, (2), 11-14. doi: 10.17979/reipe.2015.0.02.234
- Romañach, J., y Lobato, M. (2005). Diversidad funcional, nuevo término para la lucha por la dignidad en la diversidad del ser humano. Foro de vida independiente. Toledo: España Recuperado de http://forovidaindependiente.org/wp-content/uploads/diversidad_funcional.pdf
- San Martín C. D. (2014). Teoría fundamentada y Atlas.ti: recursos metodológicos para la investigación educativa. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 16(1), 104-122. Recuperado de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1607-40412014000100008
- Sandoval Casilimas, C. A. (2002). Enfoques y modalidades de investigación cualitativa: rasgos básicos. En C. A. Sandoval Casilimas (Ed). *Investigación cualitativa* (p. 91). Bogotá: ARFO Editores e Impresores Ltda.
- Shibley Hyde, J., y DeLamater, J. D. (2006). Sexualidad humana. México D.F: McGRAW-HILL.
- Suriá Martínez, R. (2016). Análisis comparativo del uso excesivo de móvil entre jóvenes con y sin movilidad reducida. *Salud y Drogas*, 16(2), 105-114. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=83946520004>
- Tepper, M. (2000). Sexuality and Disability: The Missing Discourse of Pleasure. *Sexuality and Disability*, 18(4), 283-290. doi: 10.1023/A:1005698311392
- Volkow, N. D. (24 de noviembre de 2014). Las drogas, el cerebro y la conducta: la ciencia de la adicción. *National Institute on Drug Abuse*. Recuperado de <https://www.drugabuse.gov/es/publicaciones/las-drogas-el-cerebro-y-el-comportamiento-la-ciencia-de-la-adiccion>
- Winnicott, D. (1958). *Escritos de Pediatría y Psicoanálisis*. Buenos Aires: Grupo Planeta.
- Winnicott, D. (1962). *Obras Completas*. Madrid: Biblioteca D.
- World Health Organization. (2006). *Defining sexual health: report of a technical consultation on sexual health*. Geneva: World Health Organization.